

David Stitchkin, Pedro de la Barra, María Molina de García, Mario Céspedes, Emilio Filippi, director del diario "El Sur"; Alfredo Pacheco, director del diario "La Patria"; Hugo Araya, director del diario "Crónica", y muchos, son santiaguinos, porteños o nortinos, que anclaron definitivamente en la progresista perla del sur, a orillas del Bío-Bío, y que no se sienten en absoluto desterrados o postergados, porque se les designó a provincia. Al revés, en los dos días que conviví, por ejemplo, con Mario Céspedes, le encontré totalmente cambiado. Ahora es un muchacho de 39 años, que se siente pivote en la construcción de un mundo dinámico y en plena creación.

El milagro y la explicación se llama Universidad. Porque la Universidad de Concepción no sólo imitó a la Universidad de Chile en cuanto a extender sus ramas de cultura. En Concepción, el movimiento es mucho más fuerte, porque es la Universidad la que camina hacia el pueblo mismo y se plasma orgánicamente con sus industrias, con su agricultura. Los profesores no dictan únicamente sus clases en sus aulas, ni esperan a

los matriculados. No. Los profesores bajan a las minas de carbón y entregan sus conocimientos entre los socavones y los piques. Recorren los campos de la provincia de Arauco, que están abandonados a la mano de Dios y siguen hacia el sur. Por eso es que ahora Punta Arenas le rendirá un homenaje muy especial a David Stitchkin y hasta ahí llegará el Teatro de Pedro de la Barra, el equipo de básquetbol y el Rector mismo dictará conferencias sobre la nueva filosofía de la Universidad, para la cual, según él, nada puede ser ajeno o indiferente.

La Universidad se funde en Concepción, en un sentido físico y en un ángulo profundo. En lo físico, su extensión alcanzó a las 246 hectáreas, avanzó hacia los cerros desde el barrio universitario, desde los cerros caminó al mar.

En lo profundo, la Universidad inicia un nuevo estudio. Las facultades plásticas ceden su paso a una división de 4 departamentos: física, química, biología y matemáticas, que se colocan en íntimo contacto con la realidad que se vive."

HOMENAJE A SALVATORE QUASIMODO

En el salón de actos de la Biblioteca Nacional, se efectuó un acto académico, organizado por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile y el Instituto Chileno-Italiano de Cultura, en homenaje al Premio Nobel de Literatura 1959, Salvatore Quasimodo.

Usó de la palabra Pablo Neruda, quien se refirió a la personalidad y obra del poeta italiano y su trascen-

dencia en la poesía de su patria y en el extranjero. El programa comprendió, además, un recital de poesía de Quasimodo, en italiano y en castellano, éstas traducidas por Fernando Pezoa. En el próximo número de "Atenea", como homenaje al laureado poeta italiano, se publicarán el discurso de Pablo Neruda, traducciones de poemas de Quasimodo y estudios sobre su obra.